

## ¿Qué del río soy?

[sonido de guitarra]

*Testimonio 1*

*G: ¿Tu nombre?*

*K: Karen.*

*G: Karen, este... ¿Tu edad?*

*K: 20 años.*

*G: ¿Lugar donde vives?*

*K: Chavarría.*

*G: ¿Sabías que hay un río que atraviesa Pachuca de norte a sur?*

*K: No*

*G: Si a este río, que atraviesa Pachuca de norte sur, lo conocieras y pudiera hablar ¿qué crees que te diría?*

*K: No lo sé.*

*F: ¿Conoces el Río de las avenidas?*

*K: Sí.*

*F: Y ¿cuál es tu relación con el río? No sé, por ejemplo si lo atraviesas diario, o hay lugares donde hueles que pasa el río...*

*K: Hay lugares donde huele medio feito porque por donde pasa el río me imagino.*

*F: Ya, y por ejemplo si este río de las avenidas pudiera hablar ¿qué crees que nos diría?*

*K: Mmm...no lo sé la verdad [risas].*

*F: ¿Crees que el río pueda hablar?*

*K: No.*

*F: Y ¿sabes que el río está contaminado?*

*K: No.*

*F: ¿Sabes que el río está entubado?*

*K: Creo que sí.*

*F: Oye y ¿sabes que el río pasa por aquí? Aquí al lado.*

*K: No, no sabía.*

*F: Ok. Solo, ¿dónde es, donde lo ubicabas?*

*K: Mmm...por donde está este, Plaza Juárez, del lado de allá.*

*G: ¿El viaducto?*

*K: Ajá, el viaducto y de ahí lo veía yo que terminaba más o menos por donde está la entrada a la Coca.*

*G: Ah sí sí, la entrada a la Coca, por los Tuzos.*

*F: Ok, bueno. Muchas gracias.*

*K: Gracias.*

[Suenan la ciudad y una mujer habla de la venta]

*Testimonio 2: Así a un lado ahí vendíamos. Yo aquí tengo unos 65 años vendiendo. Solamente él sabe, nosotros no podemos decir, porque no sabemos qué habrá pasado ahí en ese...o qué ha pasado, qué ha hecho. O qué es lo que ve en la noche, o qué es lo que ve en el día. Solamente él sabe, nosotros no podemos decir. No somos este...adivinadores para adivinar lo que pasa o lo que le pasa.*

[sonido de guitarra y tráfico]

*GZ: El llamado Río de las Avenidas atraviesa de norte a sur la ciudad de Pachuca, en México. En este episodio, Francisco Arrieta, nacido en Pachuca, nos trae una narración en la que su biografía se cruza con la historia de este río para abrir una relación simbiótica entre ambos. Un nuevo cuerpo-voz, un simbiote, que se pregunta qué o quién soy.*

*La búsqueda le permite a Francisco reflexionar también sobre la ciudad, sus sonoridades y su mitología desde la memoria del cuerpo de agua que la cruza.*

*Soy Giulianna Zambrano y esto es Crónicas al borde.*

[Cortina CAB: temporada 2]

[sonidos de viento y agua corriendo]

*FA: Nací a 2900 metros por encima del mar. Nadie recuerda la hora. Nací en el viento y las rocas de la sierra, soy hijo de las nubes y la lluvia. Mi cuerpo se forma del agua que se escurre, fluyendo entre árboles, tierra y*

piedras, esculpiendo mi camino, erosionando los tiempos geológicos de la tierra para surcar mi propio recorrido. Abro paso a través del desgaste para alcanzar profundidades que llegan hasta la capa saturada y permitir que se sumen a mi trayecto las aguas subterráneas.

Nací en múltiples tiempos y de múltiples tiempos. No tengo una fecha ni día preciso que conmemore mi nacimiento. Nací en varios días y en varias fechas, de allí mi intermitencia, de allí mi destiempo, mi estar siempre fuera de cualquier edad.

[varias voces repiten estas palabras]

No  
tengo  
un  
tiempo  
definido

[sonido de agua en la Cañada Rosario y pájaros]

Nací en tres caminos, tres cañadas, tres hondonadas que sentían y registraban mi transitar dejando una huella permanente, rastro de una relación de cuidado y atención, relación simbiótica, estrecha.

Tengo tres nacimientos en tres cañadas que pronto se acostumbraron a la intermitencia de mi paso.

Mi cuerpo de agua corre dividido en tres afluentes.

Saliendo de la estrechez de las cañadas nos encontramos para entrar al valle.

Encuentro amoroso de nuestras aguas para volvernos un solo cuerpo.

[sonido de agua en la Cañada Texinca y pájaros]

Nací en el movimiento, en un movimiento descendente. Caigo entre los cerros hacia un valle. Fluyo y me escurro, sobre y entre las uniones de estos cerros: surcos estrechos que son la huella de nuestro encuentro y la ancestralidad de nuestra existencia.

[empieza a sonar el viento]

Al salir del lugar estrecho siento el viento y la extensión de un terreno amplio, esa superficie sobre la que regaré mi cuerpo, desbordándose hasta donde la densidad me lo permita, a veces menos, a veces más, a veces caudaloso, a veces tímido, a veces expansivo, a veces excéntrico, a veces ruidoso, inestable, templado.

[varias voces repiten estas palabras]

Ser río  
ser un río  
estoy siendo un río

[se corta el sonido del agua]

FA: Nací un viernes. Le he preguntado a mi padre la hora en qué nací, pero no la recuerda, extrañamente mi acta de nacimiento no registró ese dato. Mi madre murió hace 12 años, ella sería la única que lo sabría.

[sonidos de tráfico]

Nací en una ciudad sin mar.

Nací en una ciudad-viento.

Nací en una ciudad con cerros de plata.

Cerros cortados por cuerpos de agua.



Ciudad que lleva el nombre de Pachuca, antes Pachoacan, antes Tlahuelilpan, lugar estrecho y lugar de riego.

Se riega *coscotitlan*, se riegan los campos de trigo, maíz, legumbres, árboles frutales, flores, y hortalizas.

Me miro en un cuerpo de agua que viene del norte...a veces. Un cuerpo de agua que aparece y desaparece, pero que permanece su huella, su marca, su cuenca.

[empiezan sonidos de golpes de maquinaria]

La ciudad con un nombre asignado. La ciudad que se forma, poco a poco, al lado de mí, a mis dos lados. Es todo tan rápido, tan vertiginoso. ¿En qué momento comenzó? ¿En qué momento dejé de transitar libremente?

Una ciudad que impone nombres, normas y restricciones.

[sonidos se cortan]

Ahora la sierra tiene nombre: Pachuca. Ahora las cañadas tienen nombre: Tlahuelilpan, Rosario, Texinca. Ahora mi cuerpo, cada vez más pequeño, se utiliza para mover las enormes ruedas hidráulicas con que las empresas mineras hacen funcionar las trituradoras de pisonos que reducen el mineral al tamaño de nueces en el primer tiempo de molienda.

[suenan agua corriendo]

Ahora mi cuerpo se filtra por los túneles y grietas por donde corren las entrañas de plata y otros minerales.

[suenan el río corriendo]

Una ciudad se construye en mi paso, en mi recorrido y desborde. Una ciudad con nombre: Pachuca. Desciendo de esos lugares estrechos a los que llaman cañada de Tulipán, cañada de Rosario y cañada de Texinca,

que se forman por la confluencia de los cerros de la Magdalena y San Cristóbal, del cerro de Las Coronas y Santa Apolonia, del cerro El Lobo-Las Lajas.

Al salir de la cañada de Texinca caigo por una muralla, al salir de la cañada de Rosario atravieso un arco que construyeron encima de mí.

Ahí adelante miramos el gran tubo por el que nos obligan a entrar para atravesar la ciudad sin molestarles. Nos detenemos por un momento, el tiempo que nos permite la gravedad y el miedo.

[se terminan los sonidos del río, hay un corte y empieza a correr el agua de nuevo en un tubo]

No podemos detenernos más. Entramos a la oscuridad de ese tubo. Hace frío. Recorremos lentamente el primer trayecto antes de encontrarnos con aquella otra parte de nuestro cuerpo: el cauce que baja de la cañada de tulipán y que tuvo que atravesar por debajo de la mina de Loreto para permitir las labores de la minería y para arrastrar después todos sus desperdicios.

Dicen que mi ayuda en las prácticas extractivas permite satisfacer los suministros necesarios para un humano en su vida desde que nace: 340 kilos de zinc (para accesorios domésticos, cosméticos y más), 360 kilos de plomo (para baterías, dispositivos médicos y más), 380 kilos de cobre (para cables eléctricos y más), 1,629 kilos de aluminio (para electrodomésticos, latas, aviones y más), y 14,832 de hierro.

[varias voces repiten estas palabras]

Siento  
que  
me  
ahogo

Mientras avanzo, escucho la ciudad encima de mí.



[suena el río entubado y autos pasando]

[hay un corte y empieza a sonar un desborde del río que va en aumento]

Tengo un recuerdo.

En 1949, el 24 de junio, por la tarde, volví a reclamar mi paso, el derecho a transitar, desbordado, por donde siempre, siempre lo ha había hecho. Pachuca se estremece como ya lo había hecho en aquellas inundaciones de 1785, 1867, 1880, 1884, 1889, 1930. Dicen que fueron aproximadamente 100 personas las que murieron ese día de San Juan.

[suena agua corriendo con fuerza]

Un año después, once jóvenes fueron enviados a la Ciudad de México para entrenarse como bomberos.

[se apaga el sonido, sigue solo la voz]

En 1950, el presidente Miguel Alemán puso en servicio el edificio del Heroico Cuerpo de Bomberos, con los once jóvenes, ahora entrenados, entre ellos mi abuelo: Othon Moreno de aproximadamente 20 años.

El desborde de mi cuerpo convirtió a mi abuelo en bombero, práctica que nunca dejaría, hasta su muerte en febrero de 1995, el día de la bandera. Othon no solamente cuidaba a la ciudad del fuego, también la cuidaba de los desbordes, de sus avenidas que se despliegan en memoria. Las avenidas del río, las avenidas de mi cuerpo. La memoria del agua. Othon cuidaba a la ciudad de la memoria del río.

[suena el río corriendo]

Ahora recuerdo mi nombre impuesto: Río de las Avenidas. Me nombraron Río de las avenidas para identificar mi identidad, mi forma de ser: temporal.

Una AVENIDA es el aumento de agua en el caudal de un río, a tal proporción que el lecho resulta insuficiente para contenerlo y se desborda.

Avenidas

o

Crecidas

Riadas

Aguas altas

Recorrido delirante, me salgo del curso que he marcado, para expandirme. Mi cuerpo fluye entre el cauce que yo mismo formé y el que mi propia naturaleza me exige. La ciudad intenta controlarme, imponerme una identidad. Mi naturaleza es el desborde, un cuerpo con muchas formas, un flujo intermitente, atemporal.

[suena el río y descargas de agua]

Durante el recorrido que hago para atravesar la ciudad, a mi cuerpo le conectan violentos canales que inyectan descargas de aguas, de tipo industrial, aguas negras de los asentamientos que están ubicados en los márgenes de mi cuerpo y aguas residuales de origen doméstico.

Cuando salgo nuevamente a la superficie, mi cuerpo adquiere otra forma, me vuelvo nebuloso. Exudo vapores tóxicos.

Mientras sigo mi recorrido, ahora canalizado, me pregunto:

¿Qué paisajes miraron mis ancestros?

¿Qué paisaje miro?

[varias voces repiten estas palabras]

Extractivismo

Latas

Maltrato



Grafitis  
Saqueo  
Vidrios  
Olvido  
Bolsas de plástico  
Olvido  
Mierda  
Olvido  
Orines

Los secretos de la ciudad. Secretos intestinales que corren por-en-sobre mi cuerpo. ¿Qué secretos de la ciudad arrastro? Secretos que huelen a mierda, a letrina, a basurero, a historias sobrenaturales, a escondite, lavaderos...

[sonido de desagüe]

¿Junto a qué queremos vivir?  
¿Junto a quiénes?  
¿A qué ciudad tenemos derecho?

¿Qué somos capaces de cuidar y sostener?

¿Qué paisajes heredamos?

[sonido de guitarra]

### *Testimonios*

*Testimonio 3: Pues yo creo que mejor entubado, porque ya el olor ya no es...ya en la tarde y cuando hace calor es...Hubo, hace casi un mes a la superficie salió el agua, pero era tremendo.*

*Testimonio 4: Este...no hay tanto tráfico, esa sería una de los beneficios que yo veo para mí, para mi uso personal, pero si es este...pues ya cuando llueve y todo eso y por ejemplo si vas en las orillas, ya para salir este...como por La Paz y eso...pues la verdad si está muy fuerte el olor y si se piensa mucho porque si*

*realmente afecta pero...pues voy a decir que tiene sus ventajas y sus desventajas.*

*Testimonio 5: Yo no soy de aquí, bueno ya tengo buen rato viviendo aquí pero si este...si me acuerdo cuando estaba, bueno el disque río [risas]. Pues era nada más como un...pues en mi Tabasco le dijeron charco porque eso no era río. O sea poquita agua para que dijeran que fuera río. Pues yo la verdad no sé de dónde le pusieron río.*

*Testimonio 6: Pasaba el agua negra, pasaba el agua y olía de hecho. Ya después arreglaron allí, y allí se hacía la barata, en lo del río, o sea allí no pasaban coches, y no, haga de cuenta que después de que hicieran...o sea del río, y luego empezaron a hacer una parte y se ponía un tianguis, que era el Tianguis de La Barata. Donde estaba La Canadá, hacia atrás de La Canadá, en ese tramo se ponía, ya para acá, estaba en un pedazo que era donde pasaba el río, y luego estaba otro tramo que estaba pavimentado, no todo estaba cubierto como ahorita.*

*Testimonio 7: Mi madrina nos mandaba a sacar las cucharas y me metía yo a la altura del Parque Hidalgo, entonces venía yo hasta acá caminando por abajo del río para poderle sacar sus cucharas.*

*Testimonio 3: Solamente cuando llovía era cuando se subía hasta el puente, cuando llovía fuerte, pero de ahí no, siempre estaba...es más podía ir uno a pasear por ahí.*

FA: La ciudad se secó.

Es de noche. Ha pasado tanto tiempo. Ya no recuerdo cuánto.

La ciudad duerme encima de mí.

¿Quién soy ahora?

La ciudad en la que vivo se quedó sin agua hace años, ya no recuerdo hace cuánto.

[sonidos de tráfico y golpes de construcción y maquinaria]

Pachuca es ahora una ciudad con sed, una ciudad con un paisaje construido por cemento. Toneladas de cemento que vuelven gris a la ciudad por la que corría y regaba con mis aguas. Ahora transito por ella: las temperaturas son insoportables y no existe el viento que me recibía al salir de las cañadas, aquellas cañadas ahora repletas de pequeñas casas construidas de block y cemento, casas agarradas a los cerros, unas sobre otras, con pequeños senderos para subir, escaleras con barandales, callejones por donde un tímido viento arrastra el polvo que hace llorar los ojos secos de los humanos que habitan esas pendientes por donde suben y bajan con sus cuerpos encorvados, secos, igual que la ciudad.

¿Qué es lo que hemos olvidado?

La memoria habita en el agua.

[sonido de agua corriendo]

Me pregunto si en algún momento intentaron cuidarme.

¿Cuál fue el error?

[sonido de tráfico en la ciudad y de un juego de basquetbol, voces y risas lejanas]

FA: Tengo un recuerdo:

Es de tarde, estoy en las canchas de basquetbol del Río de las avenidas, esas que en los años noventa se construyeron en lo que es la cuenca del río, pero que encauzaron a base de hormigón y cemento. Estoy sentado en las gradas de las canchas viendo a mis amigos jugar.

También miro el río que corre dentro de un canal más pequeño, de piedra con cemento, al lado de las canchas.

Huele mal en muchos momentos, con calor o con frío.

En un instante, todo se detiene.

[se corta el sonido y empieza una especie de música y algo sumergiéndose y un latido]

Los autos dejan de pasar, el sonido del balón desaparece, las voces de mis amigos se callan.

El flujo del río también se detiene... el río y yo nos miramos... se abre un vacío a través del cual podemos tocarnos... escucho el sonido del agua en suspensión, algo me quiere decir, algo intenta recordarme, lo escucho... su voz se parece a la mía.

Me habla de una huella

”Habitamos las huellas”, me dijo.

“Compartimos los recuerdos de estar habitando esta tierra”.

En un momento ya no sabía si era el río el que me hablaba a mí o era yo el que le hablaba.

Nuestra voz se volvió una.

Nos envolvía una suspensión.

Nos miramos dentro de ese cauce, esa huella material que se volvía también mi cuerpo. Nuestros cuerpos en medio de una ciudad que no nos pertenecía.

...

A veces cierro los ojos y me veo siendo uno con el río.

Nos preguntamos: ¿qué hay de mí en el río? ¿qué hay del río en mí?

[continúa el sonido del latido y luego del agua y la guitarra]

*GZ: Agradecemos al Semillero de Artes Vivas de Pachuca por permitirnos acompañar este relato y los archivos de su proyecto “Río de las avenidas: Memoria Viva de Pachuca”.*

*Este episodio fue producido por Francisco Arrieta, Julianna Zambrano Murillo y Daniela Dávila Navarrete entre julio y agosto de 2023. La investigación y documentación de campo es del Semillero de Artes Vivas de Pachuca: Gisela Cortés, Francisco Arrieta y Yakin Santillán. El guion es de Francisco Arrieta. El diseño y postproducción de sonido de José Salgado y Estudio Ruido. Cristina Yépez o cardenilla es la ilustradora de la imagen que lo acompaña.*

*Con este episodio cerramos nuestra segunda temporada que reflexiona sobre las palabras que utilizamos para definirnos, los bordes que nos permitimos cuestionar y la potencia vital de la transformación.*

*Para más episodios e información sobre el proyecto y el resto del equipo visiten nuestra página web: [www.cronicasalborde.com](http://www.cronicasalborde.com) y síganos en instagram, x y su plataforma de audio preferida.*

*Esta temporada contó con el apoyo de la Universidad San Francisco de Quito y Radio Cocoa.*

*De parte de todo el equipo de Crónicas al borde, ¡Gracias por escuchar! Esperamos volver pronto con más.*